

BALANCE DEPORTIVO RENTERIANO

POR J. GIL, "ORERETA"

José Miguel Louvelli entra vencedor en una prueba celebrada en el estadio de Anoeta.



Nuevamente, al llegar nuestras fiestas patronales, es obligado echar la vista atrás, retro trayéndonos a las «magdaleñas» anteriores, y ver el desarrollo que en todos los órdenes ha tenido nuestra villa. Y, naturalmente, hay que hacerlo en un aspecto tan interesante y tan ligado a los renterianos como es el deportivo, aunque apremios de espacio nos hagan tratar el tema someramente.

El deporte rey, el atletismo, sigue circunscrito a una minoría, todo lo selecta que es de desear, pero que no puede ampliarse debido a las enormes dificultades por que atraviesan para disponer de pistas e instalaciones idóneas, que harían proliferar los aficionados a la práctica de cualquier especialidad atlética. Al no ser así, se consigna que bastante se ha hecho, al continuar con la antorcha encendida, y dentro de una línea de resultados que son francamente halagüeños, dentro de la modestia de posibilidades; destacaremos entre ellas a Margarita Martínez, *recordwoman* provincial de los 200 metros lisos, y a José Miguel Louvelli entre ellos, *recordman* nacional de 400 metros vallas, *juniors*.

El balonmano nos trajo la grata nueva del título juvenil español a cargo de los muchachos de la Ciudad Laboral Don Bosco, en tanto que los mayores de la especialidad, tanto en el propio Don Bosco como en el Ereintza, tras prometedores comienzos, quedaron difuminados al final, con clasificaciones no acordes con los deseos, ni, incluso, con la real valía de ambos conjuntos.

El fútbol, deporte de masa por excelencia, pasó una vez más dejando las cosas como estaban. Es decir, con el Touring manteniéndose en tercera división, lo que nos congratula, ya que, pese a su romántico amateurismo, ha desbancado a conjuntos que han costado cifras que para el tesorero del club renteriano serían de ensueño, y que, o han descendido o debieron jugar la promoción. En suma, una buena temporada, algo deslucida al final, tanto por la marcha de jugadores, como por lesiones, y, lo que no deja de ser lógico, el desfase de forma física de jugadores que de ella hicieron arma principal a lo largo de la difícil competición liguera.

Debutó en estas lides el Club Deportivo Rentería, por iniciativa de un grupo esforzado de muchachos, y su comienzo, arrollador, fue saludado con alegría por todos los aficionados guipuzcoanos, que veían en el «once» blanco la revelación de la temporada. Después, varias causas confluyeron para hacerle perder su privilegiada situación, finalizando en posición que

no determina su positivo valor, puesto de manifiesto después en las eliminatorias de la Copa Guipúzcoa, en que cayó dignamente ante un poderoso tercero, el Euskalduna andoaindarra.

El juvenil de la Congregación Mariana de San Luis Gonzaga fue, como el Touring, la viva estampa de la más regular irregularidad, valga la paradoja. Como sus mayores, sintieron alergia goleadora en Larzábal, mostrándose generosos en grado sumo, mientras fuera puntuaban frente a los mejores. Y esto es lo que enturbió lo que pudo ser excelente campaña.

El ciclismo sigue vivo en nuestro pueblo, que cuenta nuevamente con dos fuertes conjuntos en las categorías de aficionados, con el Touring-Mobylette, y en la de juveniles, con el Club Ciclista Renteriano-Cafeteras Onex. La relación de triunfos obtenidos por estos dos grupos nos harían larguísimo este trabajo, sujeto a un espacio tasado, por lo que, omitiéndolos, dejamos constancia de su gran temporada, así como en el plan individual, y visto que los oyarzuarras Lasa y Perurena, hechos en el Touring, son considerados como de casa, resaltar también sus éxitos, sobre todo el de la VIII Vuelta del Bidasoa, así como las actuaciones de Luis Otaño, que en su joven veteranía está obteniendo clasificaciones brillantísimas, como el hombre, junto a Pérez Francés, más destacado del Ferrys.

De pelota, nada, y es una pena que tengamos que decirlo. Rentería, cuna de grandes pelotaris antaño, hogaño tiene un frontón para jugar al fútbol, al balonmano... pero no para la práctica de la pelota a escala destacable.

En otros deportes hay manifestaciones esporádicas, pero no arraigadas, salvo el ajedrez, al que no me atrevo a calificar de deporte por lo que de ciencia tiene, y en el cual, aparte del título del Txoko-Txiki de campeón de Guipúzcoa de primera categoría, tenemos que Manolo Sanclemente, tan ligado a Rentería, finalizó imbatido el campeonato individual, quedando relegado al segundo puesto por el sistema Sonner Berger, en favor de Lanz, *junior*.

Y para finalizar, consignemos, con una efusiva felicitación, la clasificación de los muchachos del Sagrado Corazón de Jesús para los campeonatos escolares nacionales, imponiéndose no sólo en la línea directa a sus rivales de la provincia, sino en la estimación de marcas, que eran las que clasificaban a muchos conjuntos de toda la nación.